

Parejas adolescentes. Propuestas de intervención para prevenir la violencia

Autores: Encarnación Soriano Ayala y Josefina Lozano Martínez

Editorial: Narcea

Año de publicación: 2024.

Nº de páginas: 151

ISBN: 8427731930

Auxiliadora Sales Ciges

Universitat Jaume I ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/rced.106988>

Pudiera parecer que en el siglo XXI y con la cantidad de formación e información de la que dispone la juventud por distintos canales y en distintos formatos, las relaciones de pareja ya no son un tema del que deba ocuparse prioritariamente la educación. Y sin embargo, la investigación nos dice que sigue siendo necesario y hasta urgente no dar por supuesto que los y las jóvenes tienen la información y las actitudes para unas relaciones afectivas saludables. Por ello, esta propuesta que coordinan Encarnación Soriano y Josefina Lozano me parece un manual imprescindible por su actualidad y su orientación práctica.

Una obra coral que se basa en los datos de la investigación y que está orientada a la acción educativa, desde la prevención y la reflexión sobre los múltiples factores que generan violencias en las relaciones de pareja adolescente. Estructurada en nueve capítulos, aborda los conceptos básicos para entender el complejo fenómeno de la violencia con un vocabulario riguroso, pero accesible, que interpela tanto a adolescentes, profesorado de Educación Secundaria y familias. Porque esta propuesta didáctica tiene en cuenta tanto la diversidad cultural del alumnado y profesorado como la importancia de la implicación y participación familiar en este tipo de intervenciones pedagógicas.

De hecho, es todo un reto para trabajar en equipo, desde distintos contextos y a partir de diferentes metodologías visibilizar los mecanismos que construyen los patrones culturales de género y cómo se legitima socialmente la cultura de la violencia en la pareja. Las conductas sexistas que proliferan entre adolescentes, son la manifestación de valores y actitudes aprendidas al amparo del patriarcado, que atraviesa diferentes culturas y orientaciones sexuales y que las pedagogías feministas van detectando y deconstruyendo.

La propuesta de intervención de *Parejas Adolescentes* está muy bien contextualizada en la Sociedad de la Información y el Conocimiento, en la que los medios de comunicación y las redes sociales reproducen y multiplican roles de género estereotipados, actitudes de acoso y odio y conductas de agresión entre adolescentes. No podemos olvidar que los y las jóvenes viven tanto en el mundo físico como en el digital sus relaciones comunicativas y afectivas, además de su trabajo y ocio. Por ello, es de total pertinencia el análisis crítico de las estrategias mediáticas y de las ciberviolencias que hace esta propuesta y que pone en el centro de la acción la prevención *online* y *offline* de las violencias relacionales. En este sentido, destaca la diversidad y calidad de los recursos didácticos utilizados en las distintas actividades propuestas, tanto materiales audiovisuales como escritos. Partir de la cultura popular contemporánea que consumen los y las jóvenes es imprescindible para que pasen de consumidores sin criterio a ciudadanía crítica que tenga herramientas para no dejarse manipular por los discursos machistas y de violencia de género, que incluso pueden alimentar a la inteligencia artificial y sus usos fraudulentos y delictivos.

El plan de intervención que los y las autoras nos proponen abarca todo un abanico de temáticas y estrategias que comienzan por la definición y detección de los distintos tipos de violencia, tan normalizados, como los micromachismos, que apenas son visibles ni percibidos por los adolescentes, sus familias y, a menudo, los propios profesionales de la educación. Detectar las violencias y las señales de alarma es el primer paso para actuar, denunciar y transformar las relaciones de pareja y los contextos de educación afectivo-sexual. En este proceso educativo, el segundo paso será deconstruir los roles de género, colonizados por las dinámicas de poder del heteropatriarcado, lo que implica desvelar los mecanismos que generan desigualdades y exclusión, de manera interseccional a través del género, la cultura o la clase social. Supone una mirada reflexiva que de-colonice esa cultura de la violencia y ofrezca modelos otros de relacionarse, convivir, sentir y amar. El tercer momento de la intervención nos proporciona estrategias, recursos y modelos para una educación afectivo-sexual transformadora, que permita unas relaciones de pareja saludables y enriquecedoras.

Es de agradecer un material tan rico en propuestas didácticas prácticas, aplicables y bien fundamentadas para profesionales y familias. Prevenir también es educar.